

Alfredo Ramos Jiménez, *Las formas modernas de la política. Estudio sobre la democratización de América Latina*, Mérida, Centro de Investigaciones de Política Comparada, 1997, 230 pp.

EL CONJUNTO DE TRABAJOS REUNIDOS EN ESTE LIBRO conforman doce artículos, resultado de la experiencia como profesor investigador de Alfredo Ramos Jiménez en estos últimos años; además, debe señalarse que buena parte de tales capítulos ha sido presentada como artículos y ponencias en diversos eventos y publicaciones nacionales e internacionales de Ciencia Política. Así pues, podemos afirmar que dicho trabajo está referido particularmente al estudio y la reflexión politológica acerca de la democratización de América Latina. Desde una perspectiva politológica crítica, el autor aborda el fenómeno de la democratización; aquí encontramos que la forma privilegiada de acción política es sin lugar a dudas la forma partido de hacer política.

Por consiguiente, el autor se plantea de entrada que

[...] si nos proponemos entender la democratización como la institucionalización de determinadas formas políticas, topamos con unas cuantas resistencias fácticas que es preciso encarar y confrontar. Porque ¿hasta qué punto la idea misma de la democracia debe ser objeto de discusión en sociedades caracterizadas por la convivencia de sujetos desiguales? (p. 18).

Sabemos por Ramos Jiménez que si bien es cierto que los partidos políticos han desempeñado un papel fundamental en los procesos de transición, democratización y creación de la ciudadanía, no es menos cierto que en la actualidad “asistimos a una suerte de decadencia de las formas políticas tradicionales” (p. 18). De más está decir que en nuestro contexto latinoamericano “el avance de la democratización resulta evidente, a tal punto que las alternativas autoritarias parecen haber perdido la consistencia que les había caracterizado en el pasado” (p. 20).

Así pues, somos partidarios de que

[...] una perspectiva politológica desde América Latina en los noventa debe aportarnos elementos de explicación a la aparente contradicción entre los límites de la consolidación y la continuidad de la democracia política. Y ello en el plano de una generalizada búsqueda de institucionalización de las formas modernas de participación y socialización políticas (p. 25).

La obra de Ramos Jiménez, *Las formas modernas de la política. Estudio sobre la democratización*, se estructura en dos grandes partes, a saber:

Una primera parte dedicada a la reflexión politológica sobre la democratización, integrada por siete capítulos que esbozan la cuestión de la democracia como forma hegemónica de la política en nuestro contexto latinoamericano; la primacía de la sociedad políti-

ca en el proceso de democratización; el desarrollo y conformación del modelo latinoamericano de democracia de partidos; las características y particularidades de los procesos de cambio político sobre los cuales se fundan nuestras democracias, pasando por el estudio de dos opciones y modelos de corte autoritario moderno: el fenómeno del neopopulismo y la tecnocracia (hipótesis tecnodemocrática), como opciones políticas desarrolladas en nuestra región, no escapa al análisis la experiencia venezolana.

Una segunda parte está dedicada por entero a la cuestión de la forma partidista de hacer política, como variable explicativa fundamental para abordar y entender el avance y desarrollo del modelo democrático calificado como “democracia de partidos”; esta segunda parte, compuesta de cinco capítulos, pasa revista al papel desempeñado por los partidos políticos en los procesos de transición, democratización, así como también lo concerniente al llamado “déficit democrático”, la crisis de los partidos políticos (identificación y representación), el llamado “declive de la forma partido” y sus repercusiones en la transformación de la propia cultura política en nuestra región.

No olvidemos que la democratización como proceso “[...] sólo resulta viable en las sociedades latinoamericanas de hoy mediante y a través de los partidos, en tanto aparatos institucionales para la expresión de los intereses de los diversos grupos sociales” (p. 140).

Ciertamente, nuestras nacientes democracias adoptan de manera institucionalizada la forma partido para organizar los diversos intereses; asimismo, la democratización del Estado sólo es viable y posible mediante la acción e intervención de los partidos políticos. De acuerdo con Ramos Jiménez, “[...] el estudio de la democratización estatal presupone el estudio del fenómeno partidista en las tareas de socialización y participación políticas, procesos que están reñidos con la marginalización política, producto natural de las democracias de élites” (p. 141).

También encontramos que en la reflexión propuesta por Ramos Jiménez sobre “la forma partidista de hacer política” merece una especial atención y estudio lo concerniente al llamado “déficit democrático y el declive de la forma partidista de hacer política”, lo cual refleja y expresa un deterioro y una suerte de degeneración del nivel y calidad de la política democrática.

Evidentemente, buena parte de los problemas a los que hacemos frente en la actualidad (en lo referente a la crisis de los partidos, el malestar de la política, el avance de la antipolítica, los problemas de gobernabilidad, entre otros fenómenos) tienen su origen en “las transformaciones críticas que han sufrido los partidos” (p. 184). De más está decir que [...] los partidos políticos en un buen número de países aparecen luego de unas pocas contiendas electorales, como estructuras gastadas, incapaces de crear entre los ciudadanos credibilidad y confianza en sus equipos dirigentes” (p. 177). De aquí la necesidad de plantear lo que Alfredo Ramos Jiménez llama “una crítica democrática a los partidos políticos” (p. 196), la cual se orienta a la evaluación crítica de las funciones y roles tradicionales de dichas instituciones, en especial en lo concerniente a la transformación (por no decir pérdida) de ciertas funciones básicas que han ejercido tradicionalmente los partidos políticos en nuestros regímenes democráticos.

Asimismo, Ramos Jiménez aborda lo concerniente al declive de la forma partido de hacer política; en tal sentido, sostiene que

[...] Se ha vuelto un lugar común en el análisis de la política afirmar que los partidos han entrado en una fase de declive, si no de crisis terminal... En todo caso, el declive de los partidos como forma privilegiada de hacer política nos parece ligada a tres principales factores:

1.- el creciente desarrollo de la antipolítica; 2.- el debilitamiento de la competición interpartidista y 3.- los netos avances de la política espectáculo (2008-09).

Finalmente, creemos que *Las formas modernas de la política. Estudio sobre la democratización de América Latina*, se presenta como un gran aporte de la Ciencia Política venezolana y especialmente de Alfredo Ramos Jiménez a la discusión, estudio y reflexión sobre la democracia, los partidos políticos, la cultura política y otros temas relacionados con nuestra región; dicha obra totalmente innovadora se constituye como un complemento obligatorio de un trabajo previo, *Los partidos políticos en las democracias latinoamericanas* (1995), de referencia obligatoria tanto para los estudiosos de la Ciencia Política, como de los políticos profesionales y ciudadanos en general que se interesan en la reflexión sobre la democracia y los partidos en nuestro contexto político latinoamericano.

José Antonio Rivas Leone